

'EL ANGLICISMO DEPRDADOR', por Alex Grijelmo / 'ODA AL ING'

Más sobre la humillante invasión de préstamos innecesarios

"... nos invaden ahora anglicismos que tenían palabras equivalentes en español: cada una con su matiz adecuado a su contexto. Ocupan, pues, casillas de significado donde ya había residentes. Y así acaban con algunas ideas y con los vocablos que las representaban... La riqueza de nuestro lenguaje depende de lo que decimos pero también de lo que dejamos de decir... y por tanto perdemos. El problema no es que lleguen anglicismos, sino que se rodeen de cadáveres"



EL ANGLICISMO DEPRDADOR

Los anglicismos, galicismos y demás extranjerismos no causan alergias, ni hacen que baje el producto interior bruto, ni aumentan la contaminación ambiental. No matan a nadie.

No constituyen en sí mismos un mal para el idioma. Ahí está “fútbol”, por ejemplo, que viene de *football* y se instaló con

naturalidad mediante su adaptación como voz llana en España y aguda en América. Se aportó en su día la alternativa “balompié”, y quedó acuñada en nombres como Real Betis Balompié, Albacete Balompié, Écija Balompié, Riotinto Balompié... o Balompédica Linense; pero la palabra “fútbol” acabó ocupando ese espacio y dejó “balompié” como recurso estilístico y tal vez como evocación de otras épocas.

“Fútbol”, eso sí, llegó a donde no había nada. Además, abonó su peaje; se supo adaptar a la ortografía y a la morfología de nuestro idioma, y progresó por él: “futbolístico”, “futbolero”, “futbolista”... Y venció ante una alternativa formada, sí, con los recursos propios del idioma pero que llegó más tarde.

Sin embargo, nos invaden ahora anglicismos que tenían palabras equivalentes en español: cada una con su matiz adecuado a su contexto. Ocupan, pues, casillas de significado donde ya había residentes. Y así acaban con algunas ideas y con los vocablos que las representaban. Se adaptarán quizás al español en grafía y fonética, pero habrán dejado antes algunas víctimas.

Llamamos a alguien “friki” (del inglés *freak*) y olvidamos “chiflado”, “extravagante”, “raro”, “estrafalario” o “excéntrico”. Necesitamos un *password* y dejamos a un lado “contraseña”, o “clave”. Se nos coló una nueva acepción de “ignorar” (por influencia de *to ignore*) que desplaza a “desdeñar”, “despreciar”, “desoír”, “soslayar”, “marginar”, “desentenderse”, “hacer caso omiso”, “dar la espalda”, “omitir”, “menospreciar” o “ningunear”. Olvidamos los cromosomas de “evento” (algo “eventual”, inseguro; que acaece de improviso) y mediante la ya consagrada clonación de *event* se nos alejan “acto”, “actuación”, “conferencia”, “inauguración”, “presentación”, “festival”, “seminario”, “coloquio”, “debate”, “simposio”, “convención” y otras palabras más precisas del español que se refieren a un “acontecimiento” programado. Ya todo es un evento, aunque esté organizadísimo.

Elogiamos el *know-how* de una empresa y no recordamos “conocimiento”, “práctica”, “habilidad”, “destreza”, “saber hacer”. Se estableció “chequear” (de *to check*) y arrinconamos “verificar”, “comprobar”, “revisar”, “corroborar”, “examinar”, “controlar”, “cotejar”, “probar”... y tantos otros más adecuados en cada situación.

Se extiende ahora la palabra *fake* para descalificar un trabajo que falta a la verdad; y eso deja en el tintero expresiones como “manipulación”, “engaño”, “falsificación”, “embuste”, “farsa” o “patraña”. En los espacios sobre talentos musicales nos presentan a un *coach*, voz que se propaga en detrimento de “preparador”, “adiestrador”, “profesor”, “supervisor”, “entrenador”, “tutor”, “instructor”, “asesor”, “formador”...

Y en los últimos tiempos se expande entre los entendidos en la Red el anglicismo españolizado “banear”, que se relaciona con *banns*(amonestaciones) y *to ban* (prohibir). Su raíz no anda lejos del sustantivo “bandido” y del verbo “bandir”. El bandido era buscado a través de un “bando” (de ahí la palabra, con la que también se vinculan “contrabando” y “contrabandista”); y “bandir” equivale en su etimología a “proscribir”. Así pues, una persona “baneada” en Internet (porque insulta, calumnia, miente, altera el diálogo o usa palabras soeces) es alguien a quien se proscribe.

No pasa nada si pronuncian “banear” quienes se entienden con ese vocablo. Sí tendrán un problema si a causa de ello olvidan otras palabras más certeras para la ocasión: “vetar”, “expulsar”, “excluir”, “apartar”, “desterrar”, “sancionar”...

La riqueza de nuestro lenguaje depende de lo que decimos pero también de lo que dejamos de decir... y por tanto perdemos. El problema no es que lleguen anglicismos, sino que se rodeen de cadáveres.

'ODA AL ING'

*En está ocasión he cambiado el formato
porque espero, querido lector,
que pases un buen rato.*

*Solo mencionando palabras acabadas en "-ing"
la rima me fluye con naturalidad
quedando demostrada esta habilidad
como si practicara el mejor branding.
No quiero ser presuntuoso ni presumir
pero sí quiero, en lo siguiente, insistir.*

*¿Qué se puede decir ante tal avalancha?
múltiples conceptos nos inundan; coaching, mentoring,
networkmarketing...
que manejamos a diario en los meeting
como pago de alguna extraña revancha.*

*Esto de hacer rimas este blog me complica,
pero me gustaría señalar un tema que si aplica.
Sobre las ideas y teorías que se manejan a diario
cientos de ellas muy molonas
que se refieren, como no, al desarrollo de personas.*

*Por ello, antes de acudir a un proceso de training
recuerda que hay muchas que acaban en "-ing";
quizá sea provechoso hacer un buen screening
para embarcarte en tu proceso de desarrollo
por lo menos, con un buen feeling.*

*Unos y otros hablan y usan estos términos con cierta ligereza
y no es que me moleste tal falta de pureza;*

*quizá se haga por falta de tiempo, pereza o simpleza,
ante todo, reivindico, calidad en la toma de decisión
y un buen grado de certeza.*

*Pues nada más, desearos que tengais buena semana
con un poquito de learning y networking
para mejorar un poquito nuestro performing
y rematar la tarea de una forma muy sana.*

(Javier Eizaguirre, en toptenhrs.blogspot)

ENTRADA RELACIONADA:

**[ACERCA DE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS: JULIO LLAMAZARES Y BENITO J. FEIJOO.
ACTIVIDAD](#)**

("Desde que las insignias se llaman pins; los homosexuales, gays; las comidas frías, lunches, y los repartos de cine, castings, este país no es el mismo. Ahora es mucho más moderno. Durante muchos años, los españoles estuvimos hablando en prosa sin enterarnos. Y, lo que es todavía peor, sin damos cuenta. siquiera de lo atrasados que estábamos. Los niños leían tebeos en vez de comics, los jóvenes hacían fiestas en vez de parties, los estudiantes pegaban posters creyendo que eran carteles, los empresarios hacían negocios en vez de business...")

<http://dueloliterae.blogspot.com.es/> (14/10/2014)